VOZ DE ALERTA En El Salvador, grupos promotores del aborto --con financiamiento extranjero-- están llevando a cabo campaña fraudulenta alegando que 17 mujeres condenadas por homicidio agravado contra sus hijos recién nacidos han sido injustamente sentenciadas hasta por 40 años

¡Los recién nacidos enfrentan el mayor riesgo de ser asesinados!

Por **Evange Sol de Guirola***

Según la publicación "Morbidity and Mortality Weekly Report" de los Centros de Control de Enfermedades (CDC) de marzo 2008, en Estados Unidos, una persona tiene 10 veces más riesgo de morir por homicidio el día en que nació que durante el resto de su vida.

Los hallazgos del análisis de un total de 3,312 homicidios infantiles ocurridos entre 1989-1998, fueron:

1- El homicidio es la decimoquinta causa de muerte infantil.

2- 82.6% de los infanticidios ocurren el día del nacimiento, generalmente son perpetrados por la madre.

3- Las tasas de homicidio son por lo menos 10 veces más altas durante el primer día de nacimiento que en el transcurso de la vida.

4- La mayor parte de las víctimas no nacen en hospitales. 89 % fueron partos extrahospitalarios. Las filicidas típicamente ocultan su embarazo.

5- Existe un subregistro sustancial con respecto a los asesinatos de infantes, ya que muchos son erróneamente diagnosticados como muertes naturales.

El Instituto nacional de Salud de Estados Unidos, en octubre 21-1998, publicó el estudio "Investigadores Identifican factores de riesgo para Infantes con mayor posibilidad de ser víctimas de homicidio".

Éstos concluyeron:

1- El infanticidio es la primera causa de muerte infantil por causa de lesiones.

2- Cuando éste se produce durante la primera semana de vida, generalmente la culpable es la madre.

3- Los mayores factores de riesgo son madres muy jóvenes de escasos recursos con bajo nivel educativo, que no buscaron atención médica.

4- Cuando se trata de infanticidios de recién nacidos, el 95 % de las madres no acudieron a un hospital para el parto. La explicación radica en que las madres asesinaron a sus hijos para ocultar embarazo y parto.

Las sentencias de estas mujeres ya han sido revisadas por las vías legales pertinentes. Las condenas han sido reafirmadas. Los que impulsan el aborto están solicitando un indulto a la Asamblea Legislativa con argumentos falsos y disparatados

En El Salvador, grupos promotores del aborto --con financiamiento extranjero-- están llevando a cabo campaña fraudulenta alegando que 17 mujeres condenadas por homicidio agravado contra sus hijos recién nacidos han sido injustamente sentenciadas hasta por 40 años, por haber tenido abortos espontáneos o complicaciones obstétricas.

¿Abortos de nueve meses de gestación? ¡Ridículo! ¿Tienen que ver el aborto o complicaciones obstétricas con las lesiones que presentaron los cadáveres de los bebés? ¿Quién los degolló, estranguló, acuchilló, asfixió o lesionó? ¿Ellos solitos? No lo explican. No pueden.

Fotografías de los cuerpecitos han sido publicadas. ¡Horribles! ¡Dolorosas!

¿Quién los escondió en bolsas, o debajo de camas, les puso trapos o tirro en la boquita, los tiró a las letrinas o a quebradas? ¿También ellos solitos?

¿Por qué ocultaron estas mujeres los partos? ¿Por qué no mencionaron a sus hijos? ¿Por qué callaron o mintieron ocultando el nacimiento de sus hijos? Ninguna madre que ha perdido a su hijo oculta su existencia o su muerte, si ésta ocurrió accidentalmente. Más bien sufren y lloran desconsoladas por su hijo muerto.

Las 17 tienen un perfil similar al de las infanticidas norteamericanas: mujeres de escasos recursos, de baja escolaridad, que ocultaron sus embarazos y no acudieron a hospitales para parir.

Las sentencias de estas mujeres ya han sido revisadas por las vías legales pertinentes. Las condenas han sido reafirmadas. Los que impulsan el aborto están solicitando un indulto a la Asamblea Legislativa con argumentos falsos y disparatados con el fin de legalizar el aborto, o quizás, ¡hasta el infanticidio!

¿Podrían ser incitadas algunas mujeres a cometer infanticidio, al saber que hay organizaciones dedicadas a liberarlas del crimen?.... ¡Peligroso!

***Colaboradora de El Diario de Hoy.**

COMENTANDO Los valores de un país son el punto de partida para crecer: debemos, pues, descubrir una nueva cultura antiautoritaria, espontánea y humana, más en un país sumergido y asfixiado como el nuestro

Nuestros humanos derechos

Por **Randa Hasfura Anastas***

Está finalizando el mes de la independencia, ojalá no así nuestro orgullo por esta hermosa Patria que nos acoge día a día con sus pesares pero también con sus esfuerzos.

Últimamente ha ido en decadencia la típica relación Estado e Iglesia, sin embargo cabe destacar que si la religiosidad fue siempre parte de nuestro pueblo, de nuestra historia, de nuestra independencia: ¿cómo se sigue respetando, hoy por hoy, esta relación? O más bien, ¿cuáles son realmente nuestros mínimos derechos?

Ulpiano lo decía, ya desde la época griega: "Vive honestamente, no hagas daño a nadie y da a cada uno lo suyo", no tenemos que saber griego para entender que Ulpiano no era un hombre conocido por su profunda fe, más sin embargo su descripción va cargada de un sentimiento de solidaridad, sabiduría y respeto, con hermosas pinceladas de un amor al prójimo, que solo en la Biblia podemos encontrar.

La cultura salvadoreña es más amplia que nuestras fronteras, pues cada ciudadano que ha emigrado de nuestro país por razones muy particulares a él, en sus haberes personales no solo lo acompañan sus sueños de un futuro mejor y los recuerdos que le lleva a su familia, sino más bien lo acompaña una visión personal muy clara de la justicia o injusticia que lo hizo dejar su país, por lo tanto el derecho y la cultura salvadoreña habitan en cada rincón donde vive un hermano salvadoreño.

Un país y su cultura se robustecen del Estado de Derecho, seguridad e independencia en que se viva, en que se respire y que se transpira, y si el estado de salud de un país avanza en forma galopante a un estado de salud grave, agonizante, crapuloso ... dice mucho de la cultura de un país, pues no es leyendo a Don Quijote o a Roque Dalton que seremos ricos culturalmente, seremos inmensamente ricos cuando cada ciudadano no trabaje para las instituciones sino que las instituciones trabajen para el ciudadano, y los frutos que se vean sean la dignidad, la equidad y la solidaridad.

Los valores de un país son el punto de partida para crecer: debemos, pues, descubrir una nueva cultura antiautoritaria, espontánea y humana, más en un país sumergido y asfixiado como el nuestro, donde los antivalores, la alienación y el consumismo hacen que nos consumamos unos a otros.

Quizá si los países fueran evaluados por un neurólogo podríamos decir con toda certeza que El Salvador encabeza la lista de países con alzheimer: donde nuestra corta y chata memoria se viste de gala para olvidar nuestra historia y nuestra cultura, olvidando de dónde venimos y hacia dónde vamos, volviéndonos así un país impaciente e intolerante a veces.

Es importante que recordemos nuestra historia y que hagamos (a cada instante) honor a la inscripción de nuestra bandera, para tener como ideal de país: "Dios, Unión, Libertad".

***Colaboradora de El Diario de Hoy.**
randa@hasfura.com